



Mariconería y estrategias de lectura. Herramientas para la crítica literaria*

Mariconería and Reading Strategies: Tools for Literary Criticism

Angie Andrea Arango Orejuela**

* Procedencia del artículo: Este artículo explora ideas preliminares para la construcción de un sistema de lectura asociado a la crítica literaria. El mismo hace parte de las derivas de investigación independientes de la autora en su campo de formación.

** Doctora en Literatura
Fundación Universitaria del Área Andina
Bogotá, Colombia
angieandreaarango@gmail.com

Recibido: 16 de mayo de 2024

Aprobado: 13 de julio de 2024

Artículo de reflexión

¿Cómo citar este artículo en MLA? -
How to quote this article in MLA?:

Arango Orejuela, Angie Andrea.
"Mariconería y estrategias de lectura. Herramientas para la crítica literaria". *Poligramas*, 59 (2024): e.20814629. Web. Fecha de acceso (día, mes en mayúscula y abreviado, y año).
<https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i59.14629>

Resumen

Este texto, en tono reflexivo, es una exploración inicial derivada de la relectura del libro *Maricones eminentes: Arenas, Lorca, Puig, y yo*, de Jaime Manrique Ardila. En estas breves páginas se propone indagar cómo la mariconería y el gesto *drag* se convierten en herramientas para la crítica literaria, desafiando las normas de género y sexualidad a partir del despliegue de una estrategia de lectura basada en preguntas. Además, dispone líneas dialógicas con una selección transitoria de autores que ponen en tensión las identidades sexuales con respecto a los marcos representativos dominantes en la política, la cultura y la literatura.

Palabras clave: Crítica literaria; estrategia de lectura; gesto drag; identidad sexual; mariconería.

Abstract

This text, in a reflective tone, is an initial exploration derived from the rereading of the book "Maricones Eminentes: Arenas, Lorca, Puig, y yo", by Jaime Manrique Ardila. In these short pages we propose to investigate how faggot and the drag gesture become tools for literary criticism, challenging gender and sexuality norms through the deployment of a reading strategy based on questions. Furthermore, it provides dialogic lines with a transitory selection of authors who put sexual identities in tension with respect to the dominant representative frameworks in politics, culture and literature.

Keywords: Drag gesture; literary criticism; mariconería; reading strategy; sexual identity.



Jaime Manrique Ardila, es un autor, conocido como poeta, narrador y ensayista, y desde esos roles incorporados se destaca especialmente en el género del ensayo, donde alcanza su máxima expresión literaria. Como ensayista, su obra se caracteriza por un agudo sentido crítico, marcado por una claridad expositiva para abordar temas siempre actuales desde una perspectiva personal que no desvirtúa su capacidad analítica, por el contrario, le permite combinar el rigor intelectual con una sensibilidad estética, que convierte su obra en una referencia imprescindible para el análisis y la reflexión literaria. Las ideas que comparto a continuación son fruto del acercamiento a uno de estos ensayos, *Maricones Eminentes*, y su intención comunicativa es dejar en exposición un proceso de lectura con miras a consolidar futuras herramientas de pensamiento.

En el texto mencionado, Jaime Manrique Ardila, en el apartado dedicado a Manuel Puig, subtítulo *El escritor como diva*, activa de modo inadvertido la *mariconería* que le atribuye al escritor argentino de quien escribe que convertía está en “un instrumento válido del discurso crítico” (75); a pesar de relacionarlo con un modo de crear y ser de su amigo y maestro, termina por evidenciar que en cada ensayo de su libro subyace la activación de dicho instrumento.

¿Por qué volver sobre este libro veinticinco años después y proponer su lectura como registro metodológico en ciernes más que como mera autobiografía?

Al señalar cómo la ruptura de estos escritores con las convenciones literarias tradicionales altera la expectativa de género y sexualidad, Manrique propone reformulaciones reflexivas que le permiten trazar la relación entre sexo, escritura, amor por la literatura y amistad para la llegada a la escritura, sobre esto, en su trayectoria inicial como escritor reflexiona:

[...] me enfrentaba a este dilema: cómo escribir sobre mis sentimientos más profundos sin arriesgarme a ser perseguido. Escribir se convirtió entonces en una lucha terrible por expresar y censurar a la vez. Comprendí que escribir era, en mi caso, una actividad riesgosa por lo que se podía develar de mí. (Manrique 55)

En el proceso de rastrear la complejidad de su identidad a través de la escritura, el autor se enfrenta a una lucha por la autenticidad y la visibilidad que se entrelaza con una dinámica particular que podríamos considerar una especie de voyerismo literario. Al compartir sus experiencias, el autor se sumerge en un acto de observación íntima de sí mismo y de su entorno, donde cada frase se convierte en una ventana que permite a los lectores ingresar en su mundo interior.

Desde esa perspectiva, la ruptura que abre el libro del autor barranquillero, por un lado interpela los procesos de escritura en clave queer y en ese proceso resemantiza la palabra “maricón” que Manrique reconoce como “término utilizado para denotar algo peyorativo; [...] una persona que no debe ser tomada en serio, un objeto de escarnio [...]” una “forma de desestimar a un hombre homosexual por ser una persona completa y despreciable” (195) y cuya subversión, enuncia, la encarnan “los que alcanzaron verdadera eminencia por la valerosa audacia de su ejemplo” (196). En su libro estos son Manuel Puig, Reinaldo Arenas, Federico García Lorca y el mismo Manrique.

En el ensayo *Jaime Manrique: un novelar queer colombiano*, David William Foster, denomina este libro como un manifiesto, idea que es pertinente porque los textos que Manrique incorpora en esta edición expresan ideas y principios relacionados con la identidad, la sexualidad, el género y la política, y en el transcurso de su desarrollo propone un ejercicio de lectura que la crítica puede adoptar y adaptar. Ejercicio que incluye, además de la resemantización, el desmantelamiento, el análisis de la voz narrativa y lírica y la dislocación cultural, pero, ¿qué implican cada uno de ellos?

En línea con la semiótica de Roland Barthes, de modo particular su trabajo de *Mitologías*, la resemantización implicaría un proceso por el cual los signos y símbolos tradicionales son reinterpretados, generando nuevos significados que desafían las narrativas hegemónicas. Sumado a ello, el desmantelamiento implica desarticular los estereotipos tradicionales sobre la sexualidad y el género que han sido perpetuados en la literatura y en la sociedad en general; de este modo, exige un examen de las representaciones de personajes queer para identificar cómo se reproducen o transforman, y cómo estas afectan la percepción y comprensión de sus identidades. Por otro lado, el énfasis en un análisis de la voz narrativa y lírica, involucra atender a la elección del narrador, el estilo de narración, el lenguaje utilizado y otros elementos literarios para comprender cómo se articulan y expresan esas identidades y sus experiencias en el texto. Por último, el uso de la dislocación cultural propone generar comprensiones desde la interacción entre la pertenencia y la resistencia dentro de contextos culturales diversos y complejos.

Cada uno de los elementos mencionados previamente, son herramientas críticas clave en el análisis literario, porque permiten ampliar los procesos interpretativos desde la identificación de las múltiples capas de significación esenciales para crear argumentos literarios. Teniendo en cuenta esas consideraciones, para una crítica literaria el libro de Manrique proporciona un marco conceptual para la interpretación desde perspectivas que no se centren únicamente en la cisonormatividad.

Mariconería y gesto drag

Tradicionalmente, las constelaciones semánticas asociadas a la *mariconería* se han asociado de manera peyorativa y discriminatoria para denigrar a las personas homosexuales o aquellos que desafían las normas de género establecidas. Sin embargo, en el ámbito de la crítica cultural y literaria, esta ha sido reivindicada como una herramienta de resistencia contra los discursos hegemónicos. En ese sentido se manifiesta a través de una serie de estrategias y prácticas en disputa con las normas de género y sexualidad, así como las estructuras de poder dominantes; por ejemplo, la apropiación y resignificación de términos y símbolos que históricamente se han utilizado para descalificar y el uso de la ironía y el humor como tácticas para desafiar representaciones.

Lo anterior, en tanto instrumento, abre nuevas posibilidades interpretativas y estéticas en la crítica literaria al dar visibilidad a las experiencias y perspectivas marginales; en suma, amplía el horizonte de lo que es posible imaginar y representar en el ámbito literario. Además, desestabiliza las categorías binarias y heteronormativas que estructuran nuestra comprensión del mundo exponiendo jerarquías de poder y exclusión presentes en la cultura dominante.

Si bien el libro de Manrique no pretende una crítica activista, revela lógicas de lectura profundizando en la complejidad de las vidas de autores y la relación entre su sexualidad y su obra, a la par que reflexiona sobre su propio camino hacia la aceptación de su identidad sexual en cuyo centro la escritura se convierte en afirmación de la diversidad en oposición a normas sociales monolíticas; al desafiar las normas de género y sexualidad, la *mariconería* nos invita a cuestionar nuestras concepciones preestablecidas sobre el cuerpo, el deseo y la identidad en la literatura.

La lectura del autor, plantea un modo de *drag*ear la literatura y por extensión la crítica. Implica enfrentar las convenciones de género y sexualidad en la escritura y en la interpretación crítica, significa no conformarse con las expectativas preestablecidas y buscar nuevas formas de expresión que reflejen la diversidad y la complejidad de la experiencia humana. Un modo de comprensión que adquiere sentido en el contexto de la recepción de *El beso de la mujer araña* de Puig, cuando Manrique escribe que “el establecimiento literario no podía perdonar que uno de los autores más importantes del «boom» saliera con una novela homosexual” (81). Esta mención denota que la novela de Puig no solo representa una expresión auténtica de identidad y experiencia homosexual, sino que también desafía el statu quo y promueve la inclusión y la diversidad en el ámbito literario. Precisamente allí, se hace visible el gesto drag.

El verbo drag, que se utiliza para describir el proceso de encarnar y representar una identidad de género diferente a la asignada al nacer, al transponerse a la literatura, implica adoptar una perspectiva que afronta las normas de género y amplía los límites de lo que se considera válido en el ámbito literario. En esencia, si se intentara acaso una crítica literaria desde este lugar de enunciación, se trataría de una forma de expresión que iría más allá de las convenciones establecidas, permitiendo una mayor diversidad y representación en el campo académico y cultural.

Al examinar las obras desde esta perspectiva, el foco no estaría solo en buscar entender las obras en su contexto cultural y social, sino también en celebrar la diversidad de experiencias individuales que pueden estar presentes en la creación y recepción de la literatura. Lo anterior sin obviar contrargumentos susceptibles de ser planteados, por ejemplo, que al centrarse en las identidades de género y sexuales de los autores, se pierde de vista el análisis de las obras literarias en sí mismas, reduciendo la complejidad de las obras literarias a meras expresiones de la identidad de género o sexual del autor estimulando interpretaciones simplistas que no tenga en cuenta otros aspectos importantes de la obra como su estilo, su estructura y sus temas o que, por el contrario, aun teniendo en cuenta aspectos formales de la composición de una obra se produzcan sesgos donde se privilegien ciertos temas y elementos en detrimento de otros relevantes para el análisis, limitando la variedad de enfoques críticos y restringiendo comprensiones más abarcadoras de la literatura.

No obstante, una comprensión más amplia y diversa de las obras literarias, que tenga en cuenta las identidades de género y sexuales de los autores y autoras, no haría más que enriquecer nuestra apreciación y comprensión de la literatura, sin que ello represente una crítica miope ante los méritos artísticos y temáticos de una obra.

En el marco de esta relectura, se abre una posibilidad de diálogo o archipiélago de preguntas transitorias con algunos autores que invitan a pensar la crítica literaria como una plataforma para la indagación de identidades sexuales disidentes desde la teoría crítica, tales son:

- (I) Judith Butler, en su obra *El género en disputa*, al abordar la performatividad de género, destacando cómo el género es una construcción social y cultural que se reafirma a través de prácticas performativas.
- (II) José Esteban Muñoz, en *Cruising Utopia: The Then and There of Queer Futurity*, referente que propone una visión utópica de la política queer, centrada en imaginar un futuro radicalmente diferente al presente. En ese sentido, invita a considerar la *mariconería* como

una expresión de esperanza y posibilidad para la creación de mundos alternativos y más inclusivos.

- (III) Eve Kosofsky Sedgwick que en *Epistemology of the Closet*, examina las formas en que la sexualidad ha sido construida y regulada en la historia occidental. Destaca las conexiones entre el poder, el conocimiento y la identidad sexual. Desde esas aristas de la discusión, proporciona un marco analítico para entender la *mariconería* como otra forma de historicidad frente a las normas sociales impuestas.
- (IV) Michel Foucault, cuyo trabajo sobre la genealogía del poder y la sexualidad, aunque no se centra específicamente en una teoría queer, es relevante para comprender las dinámicas subyacentes a las normas de género y sexualidad. Su análisis de las tecnologías de poder y las prácticas discursivas permite preguntar cómo se construyen y mantienen las identidades sexuales y de género, lo que resulta esencial para entender el contexto en el que se desarrolla el instrumento de discurso que emerge en el manifiesto de Manrique como una forma de resistencia.
- (V) Sara Ahmed, en *Queer Phenomenology: Orientations, Objects, Others*, investiga cómo se experimenta el espacio y el tiempo desde una perspectiva queer, cuestionando las normas heteronormativas que regulan la vida cotidiana.
- (VI) Monique Wittig, en su ensayo *The Straight Mind*, ofrece una crítica radical a las categorías de sexo y género, argumentando que la heterosexualidad es una institución política que oprime a las personas homosexuales y a las mujeres.

Desde luego, estos autores representan solo una parte de la conversación en curso sobre la intersección entre género, sexualidad y poder como categorías analíticas para la crítica literaria. Su selección se justifica por su impacto en el campo de estudio y por las relaciones que entretejen por cuanto destacan cómo estas categorías, poder-sexualidad/sexo-género, son construcciones políticas, culturales y sociales susceptibles de ser subvertidas. Sin embargo, también pueden surgir contradicciones por la tensión entre lecturas que enfatizan en la posibilidad de un futuro alternativo y otras que están centradas en el análisis crítico de las estructuras de poder existentes, esto es, desde una ontología del presente.

De manera inicial, retomar a estos autores como un punto de partida, permite disponer de una base de comprensión para convertir las insinuaciones del texto de Manrique en una estrategia de lectura guiada por preguntas útiles para desentrañar cómo se representan y desafían las normas de género y sexualidad a lo largo de un texto, examinar las dinámicas de poder presentes en las relaciones entre los personajes y en la sociedad contemporánea y explorar las experiencias queer del espacio y el tiempo.

Desde esos ángulos es plausible proponer, siguiendo las ideas de la dialogicidad y heteroglosia que Bakhtin trabaja en *The dialogic imagination*, el concepto de marco relacional para comprender cómo los textos interactúan y cómo las relaciones entre sus voces configuran significados múltiples y dinámicos, no solo en clave intertextual sino desde el reconocimiento de las construcciones sociales en la literatura. De lo anterior se derivan las siguientes preguntas: ¿Cómo se representan y refuerzan las normas de género a lo largo de una obra? ¿Qué personajes trastocan las expectativas de género tradicionales y cómo se manifiesta esto en sus acciones y relaciones? ¿De qué manera una obra presenta una visión alternativa del presente y el futuro para las identidades LGBTQ+? ¿Qué papel juegan las normas sociales y culturales en la construcción y regulación de las relaciones amorosas y sexuales de los personajes? ¿Cómo se cuestionan las normas de género y sexualidad a lo largo de un texto literario? ¿Qué formas de poder están presentes en las interacciones entre los personajes y en la sociedad representada en la obra? ¿Cómo se reflejan las tecnologías de poder y las prácticas discursivas en la construcción y mantenimiento de identidades y relaciones? ¿Cómo se experimenta y se representa el espacio desde una perspectiva queer en la literatura? ¿Qué efectos tienen las normas heteronormativas en la experiencia temporal y espacial de los personajes? ¿En qué momentos y de qué manera la obra desafía las categorías binarias de sexo y género? ¿Qué personajes o situaciones ejemplifican la resistencia a las normas de género establecidas?

Este enfoque crítico permite una comprensión matizada de las obras, revelando sus complejidades y su potencial para desestabilizar y transformar las normas sociales establecidas desde mecanismos de funcionamiento de la literatura, el lenguaje, la temática, el estilo, la estructura, el contexto y la interpretación, entre otros. En este punto, es necesaria una breve aclaración: referir a una “comprensión matizada”, implica un guiño teórico a los estudios sobre recepción cultural de Stuart Hall, es especial su ensayo *Encoding/Decoding* (51-61) y la manera como este se relaciona con la capacidad de abordar un texto desde diversas perspectivas, capturando las múltiples capas de significado que emergen en diferentes contextos interpretativos. Ahora bien, aunque Hall no usa exactamente el término “comprensión matizada”, su enfoque en cómo los significados se negocian y reinterpretan en diferentes contextos es central en su obra y es un elemento que puede llegar a robustecer los procesos de lectura que anteceden a la crítica.

Conclusión

La *mariconería*, como herramienta crítica, no solo desafía las normas establecidas al representar identidades queer que se alejan de los paradigmas tradicionales, sino que también desmantela estructuras de poder que, históricamente, han oprimido y marginado a estas identidades; con ello abre espacios para la exploración de nuevas formas de ser y existir, a la par que contribuye a la redefinición de conceptos de normalidad y desviación en la literatura y la cultura contemporánea. Al situar estas representaciones en contextos socioculturales específicos, se evidencia cómo siendo un marco de resistencia que refleja y cuestiona las realidades sociales también contribuye a los argumentos a favor de la necesidad de construir mecanismos de pensamiento para la transformación, no solo de la experiencia individual del lector, sino de la cultura literaria en su conjunto.

En ese contexto, la *mariconería* se configura ya no como objeto de estudio, sino como un enfoque metodológico que enriquece el análisis literario y cultural al interactuar con disciplinas como los estudios culturales, la teoría crítica y los estudios de género y, con ello, ofrecer lecturas matizadas, que invitan a una persistir en investigaciones que exploren, por un lado, la representación de identidades queer en la literatura y su impacto en la cultura a partir del abordaje de la complejidad de estas identidades en diversos contextos culturales y, por otro, la pregunta por el cómo las representaciones literarias en las que se develan otros modos de vida se entrelazan con movimientos sociales más amplios, como los movimientos por los derechos LGBTQ+ y las luchas contra la discriminación y la violencia. Con lo anterior, se hace evidente que lo que devela esa herramienta de lectura es una tensión con modalidades de representación y los límites para ampliar la interacción entre literatura, identidad y sociedad; máxime en un contexto cultural que tiende a una simplificación frente a la cual la *mariconería* puede contrarrestar y ofrecer un análisis crítico para restaurar la complejidad de estas representaciones literarias y su conexión con realidades sociales contemporáneas.

Las rutas que aquí se proponen abren el espacio para nuevas experiencias estéticas que reflejan la diversidad y complejidad de las identidades queer, desde la correlación analítica entre estas representaciones y teorías literarias contemporáneas que subrayan la importancia del contexto histórico y cultural en la interpretación de textos sin que ello derive en determinismos. Por lo tanto, no se pueden interpretar desde una crítica que ignore las dinámicas específicas que problematizan la experiencia queer. En este sentido, resulta inevitable explorar los diálogos abiertos entre objetos textuales y las múltiples dimensiones humanas de las que forman parte.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, Sara. *Queer Phenomenology: Orientations, Objects, Others*. Carolina del Norte: Duke University Press. 2006.
- Barthes, Roland. *Mitologías*. Siglo XXI editores. 1980.
- Bakhtin, Mikhail. *The Dialogic Imagination: Four Essays*. University of Texas Press, 1981.
- Butler, Judith. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Traducción de María Antonia Muñoz. Barcelona: Paidós. 2007.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad I: la voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2008.
- Hall, Stuart. "Encoding/Decoding". *Culture, Media, Language: Working Papers in Cultural Studies, 1972-79*, editado por Stuart Hall, Dorothy Hobson, Andrew Lowe, Paul Willis. Hutchinson, 1980, pp. 51-61.
- Manrique Ardila, Jaime. *Maricones Eminentes: Arenas, Lorca, Puig y yo*. Traducción de Adriana de la Espriella. Bogotá: Alfaguara. 1999.
- Muñoz, José Esteban. *Cruising Utopia: The Then and There of Queer Futurity*. New York: New York University Press. 2019.
- Kosofsky Sedgwick, Eve. *Epistemology of the Closet*. California. University of California Press. 2008.
- William Foster, David. "Jaime Manrique: un novelar queer colombiano". *Revista de Estudios Colombianos* No. 49, enero-junio de 2017: 8-16.
- Wittig, Monique. *The Straight Mind and the other essays*. Boston: Beacon Press. 1991.